

**INCIDENCIA DE LA BAJA PARTICIPACIÓN PARENTAL EN LA
CORRESPONSABILIDAD FORMATIVA INTEGRAL EN ESTUDIANTES**
**INCIDENCE OF LOW PARENTAL PARTICIPATION IN THE INTEGRAL FORMATIVE
CO-RESPONSIBILITY IN STUDENTS**

Autores: ¹Kerly Nicolle Caballero Rivera, ²Scarlet Naghely Chipantiza Espinoza, ³Kiara Antonella Villegas Pilligua y ⁴Milton Alfonso Criollo.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-0675-4512>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-5312-2019>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-7207-7987>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: kcaballeror@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: schipantizae@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: kvillegasp2@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 6 de Julio del 2025

Artículo revisado: 21 de Julio del 2025

Artículo aprobado: 28 de Julio del 2025

¹Estudiante de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Médica Veterinaria de la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador). Estudiante de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

La baja participación puede ser un factor perjudicial para el desarrollo integral de los estudiantes. El presente artículo tiene como objetivo examinar la incidencia de la baja participación en la corresponsabilidad integral de los estudiantes de Guayaquil, 2025. La investigación fue de tipo básica, con un enfoque cuantitativo, de carácter descriptivo y de manera no experimental. Se aplicó una encuesta con 28 ítems a una muestra de 31 estudiantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por juicio. El cuestionario estuvo estructurado con base en dimensiones relacionadas con la comunicación familiar, conocimiento de la escuela, servicios ofrecidos y factores socioeconómicos, y los datos fueron procesados mediante el programa SPSS versión 3.0, utilizando una escala ordinal para categorizar los niveles de participación. Los

resultados evidencian que un 79,03% de los estudiantes percibe un alto nivel de conocimiento de sus padres sobre la escuela y sus servicios; un 83,86% señala una comunicación efectiva con la institución; y un 79,85% mantiene un diálogo constante con sus representantes. No obstante, se identifica un porcentaje mejor que refleja niveles medios o bajos, lo que resalta la necesidad de fortalecer el vínculo familia-escuela. La escasa participación de los padres de familia incide de manera significativa en la corresponsabilidad de la formación integral de los estudiantes, afectando tanto su desarrollo académico como socioemocional, lo que exige implementar estrategias que promuevan un mayor compromiso familiar en el proceso educativo.

Palabras clave: Participación, Parental, Corresponsabilidad, Integral, Estudiantes.

Abstract

Low participation can be a detrimental factor for the integral development of students. The objective of this article is to examine the incidence of low participation in the integral co-responsibility of students in Guayaquil, 2025. The research was of a basic type, with a quantitative approach, descriptive in nature and non-experimental. A survey with 28 items was applied to a sample of 31 students, selected by non-probabilistic judgmental sampling. The questionnaire was structured based on dimensions related to family communication, knowledge of the school, services offered and socioeconomic factors, and the data were processed using SPSS version 3.0, using an ordinal scale to categorize the levels of participation. The results show that 79.03% of the students perceive a high level of knowledge of their parents about the school and its services; 83.86% report effective communication with the institution; and 79.85% maintain a constant dialogue with their representatives. Nevertheless, a better percentage is identified that reflects medium or low levels, which highlights the need to strengthen the family-school link. The scarce participation of parents has a significant impact on the co-responsibility of the integral formation of students, affecting both their academic and socioemotional development, which requires the implementation of a comprehensive plan of action.

Keywords: Participation, Parental, Co-responsibility, Integral, Students.

Sumário

A baixa participação pode ser um fator prejudicial para o desenvolvimento integral dos alunos. O objetivo deste artigo é analisar a incidência da baixa participação na corresponsabilidade integral dos alunos em Guayaquil, 2025. A investigação foi de tipo

básico, com uma abordagem quantitativa, de carácter descritivo e não experimental. Foi aplicado um inquérito com 28 itens a uma amostra de 31 estudantes, selecionados através de uma amostragem não probabilística por julgamento. O questionário foi estruturado com base em dimensões relacionadas com a comunicação familiar, conhecimento da escola, serviços oferecidos e factores socioeconómicos, tendo os dados sido tratados com recurso ao SPSS versão 3.0, utilizando uma escala ordinal para categorizar os níveis de participação. Os resultados mostram que 79,03% dos alunos percebem um alto nível de conhecimento dos pais sobre a escola e seus serviços; 83,86% relatam uma comunicação efetiva com a instituição; e 79,85% mantêm um diálogo constante com seus representantes. No entanto, identifica-se uma maior percentagem que reflecte níveis médios ou baixos, o que evidencia a necessidade de reforçar a ligação família-escola. O baixo nível de participação dos pais tem um impacto significativo na corresponsabilidade da educação integral dos alunos, afectando tanto o seu desenvolvimento académico como socio-emocional, o que requer a implementação de um plano de ação abrangente.

Palavras-chave: Participação, Parental, Corresponsabilidade, Integral, Estudantes.

Introducción

El involucramiento de los padres de familia en las diferentes actividades del ámbito educativo de sus representados, constituye un factor esencial en el rendimiento académico y desarrollo integral del estudiante. Para cumplir con los planteamientos a lo largo del proceso educativo de los estudiantes, es claro que debe existir un apoyo incondicional y unión que permita formar lazos entre el ámbito escuela-familia, pero esto ha sido una temática frecuentemente abordada ya que esta ha sido una

variable que a lo largo determina un por ciento la calidad educativa. La escasa participación parental en actividades escolares representa un problema a nivel internacional, esto se encuentra evidenciado por diversas investigaciones efectuadas en diferentes países, con realidades educativas distintas. Esta situación influye directamente en el rendimiento académico y desarrollo emocional de los educandos, entre las principales causas se encuentra la falta de tiempo por horario laboral, la escasa comunicación con la escuela y el nivel escolar de los padres.

En un estudio aplicado en España con una muestra de 880 padres y madres de estudiantes de nivel secundario, se identificaron múltiples causas que limita la participación de las familias en los centros escolares. Entre las principales dificultades, el 59,6% de los representantes indicó que a menudo no pueden involucrarse activamente debido a sus jornadas laborales, mientras que el 50%. Además, el 66,4% expresó que nunca o muy pocas veces participan ya que no es solicitado, por otra parte, el 62,6% señaló sentirse incomodo o fuera de lugar en la unidad educativa. En otro apartado el 57,6% relaciono su escasa participación con la falta de conciliación entre sus responsabilidades y el cuidado del educando. Estos resultados reflejan las barreras que existen en la participación parental en actividades educativas. (Rodríguez et al., 2016). En otro apartado, en Estados Unidos se llevó a cabo una investigación acerca de este tema, para recopilar datos se realizaron encuestas a más de 1.200 estudiantes de diferentes instituciones secundarias públicas, esta investigación reveló que la participación activa de los representantes influye directamente en el rendimiento académico sus hijos, debido a que los estudiantes cuyos padres se involucraban activamente en el entorno escolar tenían un 35% más de probabilidades de

finalizar la secundaria a diferencia de quienes no tenían este apoyo parental. Entre las principales causas del bajo involucramiento de padres de familia se identificó la falta de comunicación escuela- familia que estuvo presente en el 42% de los casos y la limitada preparación o tiempo de los padres para estar al pendiente se reflejó en un 27% de los casos, además se observó que los estudiantes que provienen de hogares con mayor nivel educativo y mejores ingresos muestran un rendimiento del 20% superior, esto resalta la necesidad de fomentar estrategias que fortalezcan el vínculo escuela y familia, en especial en diferentes contextos vulnerables. (Kantová, 2015).

En México, un estudio aplicado a 290 padres y madres de familia representantes de estudiantes de nivel primario, demostró que el 62% de ellos tiene una participación frecuente en el entorno escolar, sin embargo, el 38% añadió que tiene una participación nula. El 57,65% de los representantes encuestados fueron mujeres y el nivel educativo influyó notablemente: quienes tenían estudios medios o superiores participaron más activamente. Por otro lado, las principales causas de esta escasa participación se definen como la falta de tiempo por jornada laboral, el bajo nivel educativo del parental, y la percepción sobre la responsabilidad hacia sus hijos, además se evidencio que a mayor edad del estudiante menor es la participación del padre de familia en el ámbito educativo. Una vez más se evidencia que hay que implementar estrategias más efectivas para combatir estas barreras que persisten en la realidad educativa (Sánchez et al., 2010). En una Unidad Educativa Nacional ubicada en Venezuela, se realizó un estudio con una muestra de 38 representantes, esta investigación revelo un porcentaje bajo de involucramiento parental en actividades educativas, los datos obtenidos muestran que el 68% de los representantes asiste ocasionalmente

a reuniones educativas, y solo el 18% participa de manera activa en actividades organizadas por la escuela. Además, un 74% afirma no involucrarse en tareas escolares y mucho menos comunicarse con el docente. Las causas principales de esta falta de participación se atribuyen a la falta de tiempo por razones laborales (62%), problemas familiares y de salud (21%), y bajo nivel educativo que les impide apoyar adecuadamente a sus hijos (17%). Estos resultados reflejan la necesidad urgente de fortalecer la relación escuela-familia mediante estrategias inclusivas que promuevan una participación más activa y consciente en el proceso educativo. (Torres, 2021).

Los datos analizados en la sexta ronda de las Encuestas de Indicadores Múltiples de Conglomerados (MICS6) de UNICEF indican que: la participación de los padres de familia en el apoyo de tareas o actividades escolares varía según los países. En Zimbabue el 89% de los niños reciben ayuda, por otro lado, en Madagascar solo el 42% cuenta con el apoyo de sus parentales. Además, los niños de hogares con una situación económica baja tienen menor posibilidad de recibir ayuda educativa. A nivel Mundial, diferentes organismos han resaltado la importancia de una buena participación parental en el proceso escolar, debido a que influye en factores como el rendimiento y desarrollo integral de los alumnos. La colaboración entre familia y escuela fortalece el entorno del aprendizaje, mejora la motivación como también el bienestar emocional. No obstante, diversos estudios de alcance internacional evidencian una disminución en la implicación del padre de familia, lo que afecta directamente en la formación académica y emocional de los educandos. (UNICEF, 2020). Del mismo modo, encontramos que, el rendimiento académico de los niños y niñas es un factor primordial en su desarrollo personal y profesional, es por eso que

se realiza un estudio con 5 escuelas del Cantón La Libertad donde los resultados arrojaron que más del 50% de los datos extraídos a los actores educativos demuestran la escasa participación familiar en el proceso de aprendizaje de los niños, lo que refleja en el bajo rendimiento académico de la población de estudio (Orrala y Tigrero, 2024).

Dichas estadísticas, según la variable de (participación familiar en el rendimiento académico), se refleja una que 15% de los padres asisten siempre a reuniones escolares, mientras que un 55% nunca lo hace y el 20% participa siempre en actividades escolares. Sin embargo, en la variable (rendimiento académico) de los estudiantes el 45% de los estudiantes presenta calificaciones bajas (menos de 7), mientras que solo el 15% alcanza calificaciones altas (9 o 10). En el contexto de estudio, en específico en una Unidad Educativa, ubicada en el cantón Daule, se ha observado una baja y escasa participación de parte de los padres de familia de los estudiantes de octavo grado en las actividades escolares durante el año lectivo 2024. Esta falta de involucramiento se manifiesta en la baja asistencia a reuniones, talleres y diferentes eventos escolares, así como en la limitada comunicación con los docentes. Esta situación ha generado una desconexión entre la escuela y el hogar, lo cual ha sido manifestado por las mismas autoridades del plantel, manifestando que estos comportamientos propios de los padres de familia en la institución afectan a la corresponsabilidad en la formación integral de los estudiantes, quienes presentan dificultades en su rendimiento académico y en su desarrollo socioemocional.

Para dar justificación a las diferentes posturas que sustentan esta investigación, se da relevancia a diversos niveles para este estudio,

Uno de los principales ejes estratégicos para consolidar los procesos formativos integrales de los estudiantes es la participación activa de los padres de familia en las diversas actividades educativas. Sin embargo, esta acción no fue mayormente positiva en la Unidad Educativa ubicada en Guayaquil, en donde se aplicó la investigación. Este apoyo es fundamental, ya que influye directamente en el desarrollo académico, afectivo y social de los niños y niñas. Analizar esta problemática resulta indispensable para garantizar una formación integral de calidad. En este sentido, es necesario examinar los diferentes aspectos que respalden de manera pertinente la relevancia de la investigación. A nivel social desde este enfoque podemos destacar que la falta de interés de los padres de familia en las actividades educativas, se relacionan directamente con factores como la desigualdad económica, la baja escolaridad y las jornadas laborales extensas, esto limita el tiempo y la disposición para involucrarse activamente. Esta desconexión en muchas ocasiones no es causada por el desinterés, sino por las barreras estructurales que existen en el entorno.

Una participación activa de los parentales en el ambiente escolar fortalece la integración, la motivación y el sentido de pertenencia del estudiante, los vínculos familiares actúan como una red de apoyo que facilita la adaptación escolar, un ejemplo común es la presencia de los padres en actividades como festivales, esto no solo refuerza el compromiso educativo, sino que a su vez incrementa el autoestima y disposición del niño a participar, en este sentido la ausencia familiar puede generar desmotivación como también la sensación de exclusión, de esta manera la participación parental se vuelve un factor clave para la motivación del estudiante y a su vez influye en el rendimiento académico ,existen diversas formas de participación de

padres en el ambiente educativo tal como lo menciona el modelo de involucramiento parental (Epstein, 2001). A nivel pedagógico, la implicación parental en el ámbito educativo, como el acompañamiento en la elaboración de tareas se convierte en un factor determinante para el éxito académico del estudiante, cuando existe una colaboración activa entre escuela y familia se crea un entorno de aprendizaje más efectivo que fortalece la motivación, el compromiso y el rendimiento del alumno. La educación es un proceso que trasciende el aula de clases, por ejemplo un padre que ayuda a su hijo con una actividad de lectura o matemáticas no solo refuerza lo aprendido, sino que a su vez fortalece el vínculo afectivo, la seguridad emocional y responsabilidad académica de su representado, un padre de familia que se involucra activamente en estas actividades contribuye al desarrollo cognitivo de su estudiante ,lo cual es importante para lograr los objetivos de aprendizaje planteados según el nivel educativo, varios estudios demuestran que el aprendizaje es más significativo cuando se relaciona con el entorno cercano al estudiante en este caso los padres de familia o parentales (Heinsen, 2007).

Mediante el nivel práctico en este enfoque podemos destacar que, una buena participación de parte del padre de familia se ve reflejada en acciones pertinentes directas que refuerzan el proceso de aprendizaje, el mismo que está constituido por su apoyo en actividades como, el acompañamiento en tareas escolares, la participación en reuniones educativas ,la asistencia a eventos y demás actividades educativas, estas interacciones fortalecen una comunicación con el docente asignado, un padre de familia presente no solo facilita un ambiente de apoyo emocional sino que también promueve la autonomía y autorregulación del educando. Esto tiene un impacto directo en su rendimiento

académico, la educación no debe ser un proceso aislado sino una experiencia compartida, las diferentes intervenciones prácticas que realiza el padre de familia demuestra el apoyo e interés en el proceso educativo del estudiante, como lo menciona el análisis educativo de los siguientes autores (Hill y Tyson, 2009). En el nivel de pertinencia encontramos que la presente investigación resulta fundamental porque aborda una problemática real que se vive actualmente en el contexto educativo, la escasa participación de los padres en los procesos escolares. Esta situación influye directamente en la calidad de aprendizaje como también en el desarrollo integral del alumno. Investigar este tema permite proponer estrategias contextualizadas que fortalezcan el vínculo entre familia-escuela, de esta manera se promueve una educación más inclusiva, afectiva y efectiva. La colaboración entre estos 2 ejes mejora el rendimiento académico, la conducta y por lo tanto la motivación del alumno, es por este motivo que este estudio no solo responde a una necesidad observada en dicho entorno, niño que a su vez contribuye a las practicas educativas más coherentes con la realidad de la educación, se necesita atravesar estas barreras que dificultan que el aprendizaje de los alumnos sea significativo ,lo que otorga alta relevancia y aplicabilidad como lo menciona (Bronfenbrenner, 1979).

Se plantea como objetivo general de la investigación; examinar la Incidencia de la baja participación parental en la Corresponsabilidad formativa Integral en estudiantes de Guayaquil, 2025. De igual manera, se plantean los siguientes objetivos específicos; evaluar si los padres de familia tienen conocimiento con la escuela y los servicios ofrecidos para el proceso escolar de los sujetos investigados; identificar cómo los factores socioeconómicos inciden en la comunicación con la escuela y el aporte de los

padres en las actividades escolares; analizar como la comunicación con el hijo, los factores físicos y de red social influyen en la participación de los padres en el ejercicio académico. El presente apartado teórico tiene como finalidad sustentar conceptualmente las variables del estudio, a partir de aportes de diversos autores. Para ello, se abordan teorías, conceptos clave y antecedentes relevantes. En la educación la participación de las familias es un factor importante para el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes, en conjunto con los docentes e instituciones que permitan lograr los objetivos institucionales, (Vayer y Sánchez, 2023) refiere que la colaboración activa de las familias fue asumida como un asunto que no frecuente indagar como primordial, más bien puede ser una variante más acertada asociado a diferentes componentes, así, por ejemplo: dificultad en el rendimiento académico, deficientes experiencias profesionales, desinterés de la familia en la educación.

Ruiz (2010) indica que la educación y la familia van de la mano, ya que cada una de estas cumple con la función de formar seres autónomos, capaces de solucionar problemas o establecer vínculos afectivos, con un pensamiento equilibrado, los infantes deben criarse en un contexto agradable, bueno y sano, donde se les brinde amor y confianza para ser personas seguras de sí mismas. La función de los padres en la vida de sus hijos, está fundamentada en los valores morales y éticos para conseguir sus metas o propósitos en base al esfuerzo y constancia. (Roldán, 2024) dice que los padres deben participar en las actividades escolares, manteniendo una relación positiva con la docente de su hijo, además deben tener buen concepto de los docentes, esto permitirá cerciorarse de su rendimiento académico, el diálogo con el docente también le permite saber cómo está el niño en la escuela y a su vez el

estudiante ve la preocupación o interés por parte de sus progenitores. Con el propósito de fundamentar conceptualmente la variable independiente y sus dimensiones, se considera como referente teórico el modelo propuesto por Valdés et al. (2008). El cual proporciona un enfoque pertinente para su análisis en el presente estudio. La participación de los padres en la educación de sus hijos ha sido reconocida como un factor determinante en el desempeño académico, social y emocional del alumnado. Diversos estudios han mostrado que dicha participación impacta de manera positiva en los logros escolares de los estudiantes, especialmente cuando se manifiesta en la supervisión de tareas, el conocimiento del entorno escolar y la comunicación tanto con los hijos como con el personal docente Valdés et al. (2008). En el contexto mexicano, sin embargo, la implicación de los padres tiende a ser limitada, los autores identificaron tres dimensiones principales de participación parental: 1) Comunicación con la escuela, 2) Comunicación con el hijo, y 3) Conocimiento de la escuela. Muestran una baja participación general, particularmente en las dimensiones relacionadas con el vínculo escuela- familia. A continuación, se definen las dimensiones encontradas.

Por su parte, la comunicación educativa se denomina a todo proceso que conlleve la interacción mutua entre los actores del proceso educativo, en este caso, el estudiante, el padre de familia y el docente, como también la institución y comunidad. Esta comunicación debe de ser intencionada, reflexiva y orientada; esto favorece la creación de vínculos significativos entre sus participantes, lo cual incide en la creación de un ambiente psicológico que favorece el diálogo y la comprensión, a su vez se fortalece el entorno afectivo lo cual favorece el aprendizaje y rendimiento

académico del alumno (Ojalvo, 2017). En relación a la comunicación con el hijo, es fundamental que los padres tengamos una comunicación estable con los hijos para tratar de mejorar su rendimiento académico, es primordial cuando existe la comunicación en familia, si existe comunicación se puede decir que existe confianza, connivencia y un ambiente de unión y afecto en nuestro hogar, pero sobre todo y lo más importante, es que hay un respeto mutuo y valores establecidos que acostumban el origen de unas buenas relaciones familiares. (Zambrano et al., 2019, p. 6)

En cuanto al conocimiento de la escuela, en lo referente a Sonora (2008); expresa que “Cuando los padres de familia no conocen el funcionamiento interno de la institución educativa, sus oportunidades de participación efectiva se ven reducidas y su involucramiento escolar es limitado”. También el mismo estudio nos indica que “la participación de los padres no depende solamente de su voluntad, sino también de la claridad con la que la escuela comunica sus objetivos, estructura y funciones”. En este sentido, se incorpora una teoría relevante que permite sustentar conceptualmente la información expuesta. La teoría del capital social, propuesta por James Coleman (1988), sostiene que las relaciones sociales representan un recurso que facilita el desarrollo de los individuos, especialmente en el ámbito educativo. En esta teoría, la familia y la escuela son vistas como espacios interconectados donde las redes de comunicación, la confianza mutua y la cooperación entre actores (padres, docentes y alumnos) constituyen formas de capital social que inciden directamente en los resultados escolares de los estudiantes. Según Coleman, “el capital social inherente a las relaciones familiares y escolares puede ser tan importante como el capital humano de los padres” (1988, p. S110). Por el contrario, en relación a la

corresponsabilidad en la formación integral de los estudiantes, el ámbito educativo requiere de corresponsabilidad en un acto apoyado desde el seno familiar que genere la construcción propositiva del conocimiento, con acciones fundamentadas en valores éticos y morales que consolide la metacognición de los adolescentes. La educación se fortalece en todos los rincones del país, sin embargo, alcanzar la calidad en el ámbito educativo es sinónimo de corresponsabilidad en un acto consolidado parental que genera la construcción propositiva del conocimiento, apoyada desde el núcleo familiar con acciones fundamentadas en valores éticos y morales que potencialice la metacognición, mejorando la educación de forma integral dentro y fuera de los establecimientos educativos al servicio de las sociedades. La débil corresponsabilidad en la formación integral de los estudiantes de nivel secundaria está vinculada con la escasa participación de los parentales en las actividades escolares.

Factores psicológicos como la percepción de responsabilidad hacia sus hijos, la autoeficacia para apoyarlos, la interpretación que hacen al recibir la invitación por parte del docente, y el interés que notan en sus hijos cuando los invitan a actividades de este entorno, por otro lado se considera que la ayuda parental no es necesaria en un nivel secundario, a diferencia del nivel de primaria, un estudio realizado en Quebec en el año 2005 permitió recopilar la opinión de 770 padres de familia de 7mo, 8vo y 9no año de educación básica, esta investigación nos permite resaltar cuáles son los factores que interfieren en que la interacción de los actores educativos no sea eficaz y por lo tanto determinar soluciones efectivas para poder mejorar el proceso del estudiante (Deslandes y Bertrand, 2005). Una débil corresponsabilidad entre familia y escuela representa un obstáculo para una buena

formación integral de los niños y niñas en los procesos educativos, en un estudio aplicado a 20 docentes de Educación Básica en México, reveló las percepciones que tienen los maestros sobre la participación de los parentales, entre ellas señalan que dicha participación puede restringirse debido a la falta de tiempo, jornadas laborales extensas, desinterés en acudir por las conductas de su representado, familias con estudiantes numerosos, entre otros, además de la existencia del estereotipo de que la educación es netamente responsabilidad del docente, estos son algunos de los factores que influyen en la interacción educativa, en este sentido el estudiante es el más afectado ya que esto incide directamente en su proceso de aprendizaje al ser una responsabilidad compartida (Valdés y Sánchez, 2016).

Para que el proceso educativo sea eficaz debe de existir una buena responsabilidad compartida que se da entre escuela-familia, esto es clave para un buen desarrollo integral del estudiante ya que implica un compromiso consolidado entre docentes, directivos y padres, para así fomentar tanto el crecimiento académico como también el emocional y social, con una participación activa fortalece el vínculo entre la institución y el parental, lo cual mejora la autoestima y motivación de los estudiantes, cuando esta corresponsabilidad es débil se genera una desconexión y esto afecta en los hábitos de estudio y el acompañamiento emocional, comprometiendo la formación del educando en sus distintas dimensiones, por ello es necesario promover la inclusión y valorar la diversidad familiar, reconociendo que cada actor de este proceso tiene un rol importante que hace que significativo el proceso de aprendizaje del educando (Hornby y Lafaele, 2011). Para fundamentar teóricamente la variable dependiente y sus respectivas dimensiones, se retoma el modelo propuesto por Oliveira et al.

(2024) dado que ofrece una estructura conceptual sólida y coherente que facilita el análisis en el contexto del presente estudio. La corresponsabilidad en la educación se entiende como la participación activa y compartida de distintos actores (familia, escuela, comunidad y Estado) en la formación integral de los niños, niñas y adolescentes. En el contexto ecuatoriano, el Ministerio de Educación establece que “Las familias son ‘corresponsables’ de la educación de sus hijos e hijas, es decir, la educación no es una tarea exclusiva de la escuela, sino que le incluye; como también le incluye a la sociedad en su conjunto. Es su derecho y su responsabilidad”. Este enfoque reconoce que la formación integral de los estudiantes requiere de una colaboración activa entre todos los actores involucrados en su educación. La débil corresponsabilidad en la formación integral de los estudiantes representa un desafío significativo que afecta su desarrollo académico, emocional y social. Es fundamental fomentar una colaboración activa entre la familia, la escuela y la comunidad para garantizar una educación integral de calidad. Implementar estrategias que promuevan la participación de las familias y el liderazgo compartido en las instituciones educativas puede contribuir significativamente a mejorar esta situación. En este modelo teórico encontramos las siguientes dimensiones.

En relación al servicio, se considera como un conjunto organizado de actividades, esfuerzos y trabajos realizados por quienes lo prestan, estos se apoyan en recursos humanos, estructurales y técnicos, cuyo resultado no es esencialmente un objeto físico, sino una acción o experiencia. Un servicio puede ser ofrecido por entidades públicas como también privadas, tienen una función clave en la sociedad ya que responden a las necesidades de una comunidad por medio de los beneficios que generan para el entorno.

(Saldaña y Cervantes p.79). El término socioeconómico, Según Fajardo et al, (2021) comenta que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, el reto de las reformas y acciones de política pública asociadas a la formación académica a nivel medio “deberían tener como prioridad la reducción de las brechas de inequidad existentes entre regiones y grupos socioeconómicos y llevar educación de calidad a las zonas rurales. Con oportunidades educativas significativas, los estudiantes menos favorecidos tienen más probabilidades de permanecer en el sistema escolar y aprovechar al máximo su educación.” (p. 6).

La red social, enfocando nuestra atención en la esfera educativa, encontramos que la predisposición de los alumnos de todos los niveles educativos a conectarse a Internet, abre la puerta a que las herramientas 2.0 que bajo su arquitectura se van generando, se incorporen no sólo como meros recursos en la forma en que los procesos de enseñanza y aprendizaje se van a ir construyendo, sino que se pueden llegar a convertir en protagonistas del proceso formativo (Marín y Cabero 2019). En este apartado, se incorpora una teoría relevante que permite sustentar conceptualmente la información expuesta. Vygotsky sostiene que “el aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso a través del cual los niños crecen en la vida intelectual de quienes los rodean” (Vygotsky, 1978, p. 88). En este sentido, el conocimiento no se adquiere de manera aislada, sino que se construye a partir de las interacciones sociales significativas con adultos y pares más competentes, que actúan como mediadores del aprendizaje. Cuando se presenta una débil corresponsabilidad entre la escuela y la familia, el proceso de mediación se fragmenta. El niño no recibe un acompañamiento coherente entre ambos

entornos, lo cual interfiere en su desarrollo integral. En otras palabras, la falta de articulación entre los agentes educativos impide que los conocimientos, valores y habilidades se refuercen y consoliden adecuadamente. Vygotsky advierte que “lo que el niño puede hacer en colaboración hoy, será capaz de hacerlo por sí solo mañana” (1978, p. 87), lo que destaca la importancia de una presencia activa y coordinada de los adultos tanto en el hogar como en la escuela.

Materiales y Métodos

El presente estudio realizado se enmarcó en una investigación básica, ya que se caracteriza por profundizar la comprensión de los principios que sustentan determinados fenómenos que acontecen en la realidad. Del mismo modo, fue de carácter descriptivo, pues permitió analizar el problema de la falta de participación parental en actividades educativas de sus representados. Además, se aplicó un enfoque de tipo cuantitativo, considerando que se emplearon recursos especializados para medir la influencia del involucramiento parental en el desarrollo integral y educativo de los estudiantes. Como parte final, este estudio fue hecho de manera no experimental, dado que no se ha efectuado ningún tipo de intervención o manipulación en torno a las variables analizadas; esto quiere decir que los eventos se han evaluado de una manera orgánica. En otro punto, la muestra para el estudio se ha situado a 45 estudiantes de 8vo grado de educación básica, mismos que fueron obtenidos por una muestra de carácter no estadístico por juicio. Para obtener la información necesaria en el proceso de elaboración de este estudio, se ha aplicado la técnica de la encuesta, con su respectivo instrumento: el cuestionario, conformado por 28 interrogantes, distribuidas para las dimensiones de las variables analizadas. Estas se definen como la falta de participación de padres en las

actividades educativas, en donde Valdez (2008) define como dimensiones a: la comunicación con el hijo, comunicación con la escuela y conocimiento de la escuela. A su vez, para la segunda variable, que se denomina débil corresponsabilidad parental en el desarrollo integral de los estudiantes, Kalinke (2024) considera las siguientes dimensiones: socioeconómica, servicio, y red social. Finalmente, el procesamiento de datos se ha efectuado a través del programa de SPSS, en su versión 3.0, en donde la escala de medición ha sido la ordinal, establecido en alto, medio y bajo, para los rangos de conversión en: alto, especificado de 100% a 70%, medio, para los índices que reflejen de 69% a 50%; y bajo, para los diferentes márgenes que se sitúen entre 49% y 0%. Esta escala se consideró de manera pertinente en la elaboración de las preguntas que forman parte de las encuestas a los educando.

Tabla 1. Evaluar si los padres de familia tienen conocimiento con la escuela y los servicios ofrecidos para el proceso escolar de los sujetos investigados

Dimensión	Ítem	N	Alto	N	Medio	N	Bajo
			Siempre		Aveces		Nunca
Conocimiento de la escuela	1	28	90,30%	3	9,70%	0	0,00%
	2	16	51,60%	12	38,70%	3	9,7
	3	26	83,90%	5	16,10%	0	0,00%
	4	29	93,50%	2	6,50%	0	0,00%
	5	26	83,90%	5	16,10%	0	0,00%
Servicios	6	22	71%	9	29%	0	0,00%
	7	26	83,90%	5	16,10%	0	0,00%
	8	23	74,20%	8	25,80%	0	0,00%
Total		24,5	79,03%	6,13	19,75%	0,38	1,21%

Fuente: elaboración propia

En la tabla 1, dichos datos reflejan una percepción de ; el 79,03% de los estudiantes dispone de un alto nivel referente a la administración de la institución educativa, actividades o proyectos que organiza, a la participación de los padres de familia a eventos, a las autoridades encargadas para resolver problemas, a la percepción del apoyo haciendo relación con los servicios de calidad de la organización de actividades de la comunidad

educativa y su importante participación en cada una de ellas, haciendo énfasis el trabajo equitativo para su formación integral, con el fin de obtener un beneficio educativo. Por otro lado, el 19,75% se establece con un nivel intermedio y únicamente el 1,21% con un nivel bajo, por lo tanto, se demuestra que en la gran mayoría del estudiantado tiene una buena participación tanto como la comunidad educativa y la institución en general, es decir existe una influencia significativa sobre el conocimiento con la escuela en únicamente 79,03% de los sujetos investigados. A partir de los resultados expuestos se puede discutir que; de acuerdo con la investigación de (Sánchez et al., 2010); explican que en México un 62% tiene una participación frecuente en el entorno escolar y el 38% en un nivel bajo de participación nula. Sin embargo, se definió que las causas principales de participación eran por motivo de jornada laboral, el bajo nivel educativo del parental y la percepción sobre la responsabilidad hacia sus hijos, el cual evidenció que se debe implementar estrategias más efectivas. Por otro lado, la UNICEF (2020) a nivel global, han hecho énfasis sobre la importancia de una buena participación parental en el desarrollo escolar de los estudiantes ya que existen factores que influyen el rendimiento y el proceso integral de los individuos estudiados.

En referencia a la Tabla 2, puede deducirse que el 83,86% del alumnado presenta un nivel elevado en cuanto a la asistencia de los representantes ante situaciones que requieren atención escolar, la frecuencia de la comunicación del representante con docentes y autoridades para conocer el progreso académico del estudiante, el uso de canales oficiales para expresar inquietudes o sugerencias, la revisión y atención a los mensajes enviados por la institución a través de medios como correos electrónicos u otros canales, por otro lado, el

14,86% se establece en un nivel medio y únicamente el 1,29% del estudiantado se sitúa en un nivel bajo. Esto demuestra que la mayoría de los estudiantes cuentan con un entorno familiar que mantiene una comunicación fluida con la escuela, aspecto clave para el acompañamiento académico, en tanto persiste una influencia significativa que requiere mayor fortalecimiento en identificar cómo los factores socioeconómicos inciden en la comunicación con la escuela y el aporte de los padres en las actividades escolares con un 1,29% de los sujetos utilizados.

Tabla 2. *Identificar cómo los factores socioeconómicos inciden en la comunicación con la escuela y el aporte de los padres en las actividades escolares*

Dimensión	Ítem	N	Alto	N	Medio	N	Bajo
			Siempre				Nunca
Comunicación con la escuela	1	27	87,10%	4	12,90%	0	0,00%
	2	24	77,40%	7	22,60%	0	0,00%
	3	18	58,10%	11	35,50%	2	6,50%
	4	29	93,50%	2	6,50%	0	0,00%
Socioeconómicos	5	26	83,90%	4	12,90%	1	3,20%
	6	25	80,60%	6	19,40%	0	0,00%
	7	28	90,30%	2	6,50%	1	3,20%
	8	28	90,30%	3	9,70%	0	0,00%
	9	27	87,10%	4	12,90%	0	0,00%
	10	28	90,30%	3	9,70%	0	0,00%
Total		26	83,86%	4,6	14,86%	0,4	1,29%

Fuente: elaboración propia.

Estos hallazgos abren la posibilidad de analizar qué; se debe combatir las barreras que se mantienen dentro de la realidad educativa, que influyen notablemente dentro del proceso educativo de los estudiantes por (Sánchez et al., 2010), en otro punto a la luz de, (Sonora, 2008), la participación de los padres no depende solamente de su voluntad, sino también de la claridad con la que la escuela comunica sus objetivos, estructura y funciones. De acuerdo con Epstein (2001), cuando las escuelas crean ambientes que facilitan el involucramiento familiar mediante estrategias efectivas de comunicación, apoyo académico y participación en la toma de decisiones, se genera un impacto positivo no solo en el rendimiento del

estudiante, sino también en su autoestima y sentido de pertenencia. Así, el compromiso compartido entre escuela y familia se convierte en un eje fundamental para el éxito educativo.

Tabla 3. Analizar como la comunicación con el hijo, los factores físicos y de red social influyen en la participación de los padres en el ejercicio académico

Dimensión	Ítem	N	Alto	N	Medio	N	Bajo
			Siempre		A veces		Nunca
Comunicación con el hijo	1	30	96,80%	1	3,20%	0	0,00%
	2	30	96,80%	1	3,20%	0	0,00%
	3	23	74,20%	8	25,80%	0	0,00%
	4	22	71%	9	29%	0	0,00%
	5	18	58,10%	13	41,90%	0	0,00%
Red social	6	27	87,10%	4	12,90%	0	0,00%
	7	25	80,60%	6	19,40%	0	0,00%
	8	23	74,20%	8	25,80%	0	0,00%
Total		24,75	79,85%	6,25%	20,15%	0	0

Fuente: elaboración propia

Los resultados mostrados en la Tabla 3 indican que un 79.85% de los alumnos, mantiene una comunicación constante y sobre todo efectiva con sus padres, quienes siempre participan activamente en el diálogo con sus hijos, mientras que un 20,15% lo hace de manera ocasional. En la dimensión de red social, se evidencia que el 74,85% de los representantes están altamente involucrados en este contexto, este resultado resalta la importancia de los vínculos sociales y redes de apoyo en el acompañamiento de nivel académico. Por otro lado, no se registran niveles bajos en ninguna de las dimensiones, si bien esta participación se sitúa en niveles elevados, aún persiste la necesidad de mejorar la calidad y constancia de estas interacciones. Estos resultados, obtenidos a partir de encuestas aplicadas a estudiantes de 12 a 13 años, evidencian una comunicación familiar efectiva que contribuye positivamente al desarrollo académico de los alumnos. Una comunicación sólida y constante entre padres e hijos se presenta como un factor determinante para el éxito escolar, favoreciendo un ambiente de apoyo y acompañamiento adecuado durante esta etapa crucial del aprendizaje.

Estos resultados se pueden evidenciar con el criterio de Epstein (2011), quien sostiene que la comunicación constante y efectiva entre padres e hijos constituye un elemento fundamental para fomentar el compromiso de carácter familiar en los procesos educativos. La alta participación observadas en esta dimensión sostiene que dicha interacción no solo ayuda a fortalecer el vínculo afectivo, sino que también facilita el acompañamiento pedagógico. De igual forma Hoover y Sandler (1997) argumentan que el entorno social y redes de apoyo indican de manera significativa en la disposición de padres para involucrarse de una manera activa en el proceso educativo de sus estudiantes, en este sentido, los resultados de la tabla 3 validan la importancia de considerar la comunicación familiar como también el entorno social como factores claves en la formulación de estrategias educativas. Además, en este contexto se reafirma la necesidad de implementar mecanismos educativos que fortalezcan estos vínculos promoviendo así un entorno favorable para el desarrollo académico e integral de los estudiantes.

Conclusiones

Se concluye que el 79,03% de los estudiantes presenta un alto nivel en cuanto a su percepción sobre la gestión institucional, los proyectos, la participación de los padres de familia en eventos escolares, la intervención de las autoridades para la resolución de conflictos y el acompañamiento socioemocional proporcionado por los docentes. Esto evidencia una valoración positiva hacia la calidad de los servicios ofrecidos y una activa participación con la comunidad educativa. Asimismo, un 19,75% de los encuestados se ubica en un nivel intermedio y solo un 1,21% en un nivel bajo, lo que permite afirmar que la mayoría de los estudiantes reconoce una influencia relevante de la institución y su entorno en su proceso

educativo. Del mismo modo, el 83,86% del estudiantado cuenta con un entorno familiar que mantiene una comunicación constante y efectiva con la institución educativa, lo cual se manifiesta en la participación activa de ellos representantes ante situaciones escolares, el seguimiento académico del estudiante y el uso adecuado de los canales oficiales de comunicación. Por consiguiente, un 14,86% se posiciona en nivel medio y un 1,29% presenta un nivel bajo de interacción familiar con la escuela, se evidencia que, si bien la mayoría de los estudiantes goza de un respaldo familiar comprometido, se debe seguir fortaleciendo mecanismos que identifiquen factores socioeconómicos y delimiten la participación de los representantes en el proceso educativo.

Así mismo, el 79,85% de los estudiantes mantiene una comunicación constante y efectiva con sus padres, lo cual favorece su desarrollo académico. Un 20,15% se comunica ocasionalmente, lo que indica áreas de mejora en la relación familiar. Cabe destacar que no existe un nivel bajo en las dimensiones evaluadas y se puede deducir un panorama alentador en cuanto a la relación familia-escuela. El 74,85% de los representantes participa activamente en redes de apoyo social fortaleciendo el acompañamiento educativo. Es necesario mejorar la calidad y frecuencia de estas interacciones, mediante esto se consolidará un apoyo más sólido durante esta etapa formativa. Finalmente, se define que la escasa participación de los padres de familia en el ámbito educativo incide de manera significativa en la corresponsabilidad de la formación integral de los estudiantes de 8vo grado. Está limitada implicación no solo afecta el desarrollo de nivel académico, sino que también repercute en el desarrollo social y a la vez emocional de los colaboración activa por parte de los parentales reduce las oportunidades de

acompañamiento, seguimiento y apoyo constante en el proceso de aprendizaje, por lo tanto, esta interacción se vuelve un factor esencial, es importante considerar que deben de implementar estrategias que promuevan una comunicación efectiva y sostenida, fomentando el compromiso de la familia como agentes fundamentales en la construcción de una educación integral, coherente y formativa. estudiantes, los hallazgos de la investigación demuestran que la ausencia de una colaboración activa por parte de los parentales reduce las oportunidades de acompañamiento, seguimiento y apoyo constante en el proceso de aprendizaje, por lo tanto, esta interacción se vuelve un factor esencial, es importante considerar que deben de implementar estrategias que promuevan una comunicación efectiva y sostenida, fomentando el compromiso de la familia como agentes fundamentales en la construcción de una educación integral, coherente y formativa.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento al docente de la asignatura de Métodos y técnicas de Investigación en Educación, al MSc. Criollo Turusina Milton Alfonso, por su valiosa guía, orientación y acompañamiento durante el desarrollo de este trabajo. Su compromiso con nuestra formación investigativa fue fundamental para culminar este artículo con responsabilidad y sentido académico.

Referencias Bibliográficas

- Canal Psicoactiva. (2021). La teoría ecológica de Bronfenbrenner sobre la educación de nuestros hijos [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=W55jkgUd ns>
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94, S95–S120.

- Educando en Familia. Programa oficial para fortalecer el vínculo entre escuela y familia. <https://educacion.gob.ec/educando-en-familia/>
- Epstein, J (2011) *programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y practicas* https://www.upla.cl/noticias/wp-content/uploads/2015/09/capitulos_-_seleccionados_joyce_epstein.pdf
- Fajardo, E., Ligia Beleño & Hector Romero (2021). *incidencia de los factores socioeconómicos en la calidad de la educación media regional en colombia*. (p. 6) Interciencia, vol. 46, núm. 3, pp. 118-125, 2021. https://www.redalyc.org/journal/339/33966543005/html/#redalyc_33966543005_ref21
- Gonzalo, C. (2022). Implicación familiar y éxito académico y social en un contexto de rentas medias-bajas. *Revista de Investigación en Educación*, 2022, 20(2), 284-287. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8673586.pdf>
- Hill y Tyson (2011) *Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria* <https://www.redalyc.org/pdf/155/15543298004.pdf>
- Instituto Tecnológico de Sonora. (2008). Participación de los padres de familia en la educación de sus hijos. *Revista Educando para el Nuevo Milenio*. https://revistaeducando.files.wordpress.com/2010/10/revista_educando_itson_16-2008.pdf
- Kalinke, M. (2024). Corresponsabilidad familia-escuela: retos de la gobernanza educativa. <https://www.scielo.br/j/cenf/a/QbVc6dnGpVCdfNvmVgBMK8c/?lang=es>
- López, L., & García, M. (2017). Participación de padres y madres de familia en la escuela desde la perspectiva de la gestión educativa. *Revista Iberoamericana de Educación* 75(1), 135–156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6115354>
- López, L., & Grisales, M. (2020). Participación de padres y madres en instituciones educativas: aportes para una gestión corresponsable. *Revista Latinoamericana de Ciencia, Sociales, Niñez y Juventud*, 18(1), 1–23. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/2653/864>
- Marianella, C. & Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*. 19(3), 138-170. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194140994008/html/>
- Marín, D. & Cabero, A. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2) 25-33.
- Orrala y Tigrero (2024). La participación familiar en el rendimiento académico en estudiantes de primaria. *Pol. Con.* 9(12)
- Ruiz, P. (2010). El rol de la familia en la educación. In *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25743w/L1PG107_U4_W6.pdf
- Sakshi, M., Reuge, N. & Mizunoya, S. (2020). How involved are parents in their children's learning? MICS6 data reveal critical insights. <https://data.unicef.org/data-for-action/parental-involvement-childrens-learning/?utm>
- Unisant. (2016). La inclusión de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos en el nivel medio superior. *Universidad Santander UNISANT*. <https://unisant.edu.mx/boletin37-art3/>
- Valdés, A., Acevedo, M., & Rivas, F. (2008). La participación de los padres en la escuela básica: niveles y factores asociados. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47(1), 1-6.
- Vayer, Y., & Sánchez, M. (2023, enero 09). Participación de la familia en la educación. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-79642023000100186

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

Zambrano, M., Campoverde, C. & Idrobo, C. (2019). Importancia entre la comunicación entre padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Pol. Con.* 4(5) <https://www.redalyc.org/pdf/155/1551137012.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Kerly Nicolle Caballero Rivera, Scarlet Naghely Chipantiza Espinoza, Kiara Antonella Villegas Pilligua y Milton Alfonson Criollo.

